



FIRMADO POR

ANA ISABEL PARRA MENDOZA
19/03/2024 (según el firmante)

Um dia de cada vez

Como cada mañana, no habían aparecido las primeras luces del día cuando la novel Secretaria-Interventora comienza a recorrer la carretera secundaria que le lleva a su lugar de trabajo. Comparte recorrido y coche varios días a la semana con un trabajador de la única entidad bancaria existente en el municipio de la provincia de Badajoz en el que ejerce la profesión.

Mientras la radio cuenta lo acontecido en el mundo, circula con “visión periférica” debido a la fauna existente en las márgenes de la carretera (con posibilidad de aventurarse a la misma antes del primer sol de la mañana, según le habían contado). A su vez, trata de planificar mentalmente un orden de salida de los variados y variopintos asuntos y expedientes pendientes, a sabiendas (a pesar de su corta experiencia) de que el día le reserva sorpresas e imprevistos que van a alterar su planificación.

Tan pronto como llega a su despacho, verifica vencimientos de plazos y comienza a distribuir trabajo entre sus dos compañeros, aborda asuntos y expedientes, revisa facturas pendientes, atiende llamadas, responde correos, recibe a vecinos...

La temática es variada e intenta encontrar el hilo para “deshacer los ovillos” y confeccionar sus informes, haciendo uso del conocimiento adquirido mediante el estudio de la oposición, yendo “de lo conocido a lo desconocido” y documentándose. Agradece las islas de conocimiento que se retienen en su memoria y que la mantienen a flote laboralmente y es sabedora de que tiene que consolidar el aprendizaje y ensancharlo.

El Derecho es su principal herramienta y busca amparo en las leyes, los libros, las bases de datos, la asistencia del personal de Diputación, sus preparadores y compañeros de profesión llenos de sapiencia, experiencia y generosidad. En el despacho se encuentra rodeada de leyes y libros de temática jurídica y económica, esguardamillados probablemente por el uso de los compañeros que le antecedieron.

El pueblo es pequeño, pero el día a día municipal es muy diverso y dinámico y exige inmediatez. Los tiempos son cortos. La Secretaria-Interventora no escatima esfuerzos y asume la carga de los asuntos. Pone empeño e intención, pero necesita más tiempo y medios y echa en falta el derecho al silencio para poder pensar o repensar y reflexionar algunos asuntos. Dedicar tardes al trabajo. Le reconforta cuando presencia cómo los expedientes cobran vida, pasando de su mesa al pueblo y sus vecinos (en ese momento la empresa adjudicataria de un contrato está asfaltando algunas calles).

Los números no sonríen al Ayuntamiento y se ha puesto coto al gasto. Tienen que agudizar el ingenio para trenzar el Derecho con la Economía local.

En el fragor de la batalla, entra en escena el Sr. Alcalde con rictus preocupado. Le traslada cambios de expedientes en marcha y asuntos urgentes de última hora. Hay que convocar un pleno extraordinario urgente y preparar con la mayor brevedad los expedientes de los asuntos a incluir en el orden del día. La Secretaria-Interventora recuerda que tiene pendiente redactar el acta de la anterior sesión plenaria. Ha de cambiar la planificación, nuevamente: expedientes que se anteponen, expedientes que se trasmañan, expedientes que se quedan en suspenso. Va generando la facultad de convivir con el cambio constante, con los claroscuros, con un trabajo siempre inacabado. El Sr. Alcalde quiere celeridad y acude (quizá inconscientemente) al “derecho consuetudinario” (“siempre se ha hecho así”) y al “derecho comparado” (“en el pueblo de al lado lo han hecho de esta forma”). La Secretaria-Interventora le recuerda las fuentes del derecho y menciona el artículo 1 del Código Civil. Asimismo, le ofrece, tratando de mostrar seguridad, algunas soluciones inmediatas y le comunica que tiene que estudiar algunos de los asuntos planteados. El Sr. Alcalde asiente. Ha tenido suerte: es un hombre sensato y prudente.

El Sr. Alcalde transmite a la Secretaria-Interventora que el Ayuntamiento de un municipio cercano, de mayor población, le ha donado algunos adornos y figuras para la iluminación de Navidad y fiestas de los que se iban a desprender porque tienen algunos desperfectos y que él mismo los arreglará. Dicho Ayuntamiento le prestará asimismo los aperos y utensilios necesarios para el día de la fiesta de la Matanza Didáctica. Así podrán ahorrar gastos.

La Secretaria-Interventora por unos segundos pierde su mirada diligente a la vez que agobiada a través de la ventana. Agradece el balcón de su despacho, que le permite escuchar el latido de la calle y le ancla a la vida. De fondo, oye el croreo de las cigüeñas que anidan en la Iglesia.

Llaman a la puerta, es el cartero. Suena el teléfono, es una llamada de una trabajadora de la Diputación. Llaman a la puerta, son varios vecinos. Llaman a la puerta, es el cronista oficial del pueblo. Suena el teléfono, es una llamada de una trabajadora de la Administración autonómica. Llaman a la puerta, es la presidenta de una asociación del pueblo. Llaman a la puerta, es una vecina que próximamente comienza a



SELLO

Registrado el 19/03/2024 a las 23:00
Nº de entrada 158 / 2024



CONSEJO GENERAL DE COSITAL

Código Seguro de Verificación: 2QAA AAV NMPY EJQU DYTR

Microrrelato_signed

La comprobación de la autenticidad de este documento y otra información está disponible en <https://cosital.sedipualba.es/>

Pág. 1 de 2



FIRMADO POR

ANA ISABEL PARRA MENDOZA
19/03/2024 (según el firmante)



SELLO

Registrado el 19/03/2024 a las 23:00
Nº de entrada 158 / 2024

trabajar en el Ayuntamiento. Lllaman a la puerta, son varios concejales de la oposición. Lllaman a la puerta, son familiares de usuarios del Piso Tutelado. Lllaman a la puerta, es el médico que trabaja en el Consultorio Médico y la directora del Colegio Rural Agrupado (CRA). Suena el teléfono, es una llamada de un trabajador de la Delegación de Gobierno. Lllaman de nuevo a la puerta, es un proveedor del Ayuntamiento. Entran en el despacho, son los dos compañeros de trabajo para consultar varios asuntos...

La verdad es que le habían comunicado que la soledad era la servidumbre de la profesión pero... rara vez consigue estar sola... Interpreta que esa servidumbre de la que le habían hablado debe referirse a la soledad profesional.

Pasado el mediodía necesita desconectar mentalmente y sale a dar un pequeño paseo por el pueblo. Piensa que las personas que trabajan de pie descansan sentadas y las que trabajan sentadas descansan de pie. Los ojos se le llenan de luz y la mente se va aligerando a cada paso. Sin darse cuenta, asiste con su paseo diario a la cotidiana representación de la vida en los pueblos. En la plaza confluye la vida. Hay un disfrute consciente del pequeño paseo pese a que la mente sigue en activo. La vista se relaja mientras mira el horizonte. Día a día, va haciendo suyo el paisaje y paisanaje. Absorta en sus pensamientos, una vecina de la cuarta edad, desde el postigo de su puerta le llama la atención:

— Niña, ¿de quién eres, que te veo pasar todos los días sobre esta hora?.

La Secretaria-Interventora se acerca al postigo y le responde:

— Buenos días. Trabajo en el Ayuntamiento.

La señora prosigue:

— Ah, y estás para los mandados, ¿verdad?.

— Mmmmm sí, más o menos, —responde la Secretaria-Interventora, esbozando una sonrisa.

Al regresar al Ayuntamiento, uno de los dos compañeros le comenta que le han preguntado quién es la que va todos los días “cerro arriba, cerro abajo” sobre la misma hora. La Secretaria-Interventora sonríte.

Tras otra conversación con el Sr. Alcalde y dos horas más de trabajo, la Secretaria-Interventora recorre la carretera secundaria camino de regreso, acompañada de un vecino del municipio, octogenario de elegante *aliño indumentario*:

— Secretaria, ha fallado hoy el autobús. ¿Podría irme hoy con usted, que tengo cita esta tarde en el Hospital?.

El señor, muy agradecido y educado, le habla sobre su etapa como emigrante en Alemania hasta llegar al Hospital.

Mientras en la radio suena música, en ráfaga discurren mentalmente todos los asuntos pendientes cuyo orden de tramitación ha de reorganizar y lo acontecido en la mañana. Y la Secretaria-Interventora piensa en la responsabilidad de administrar la realidad.

Llega a casa. Mañana “levantará acta” de una nueva jornada laboral. Día a día. *Um dia de cada vez*, como dicen nuestros vecinos portugueses.

Ana Isabel Parra Mendoza

Firmado por PARRA MENDOZA ANA ISABEL -
***0939** el día 19/03/2024 con un
certificado emitido por AC FNMT Usuarios



CONSEJO GENERAL DE COSITAL

Código Seguro de Verificación: 2QAA AAV NMPY EJQU DYTR

Microrrelato_signed

La comprobación de la autenticidad de este documento y otra información está disponible en <https://cosital.sedipualba.es/>

Pág. 2 de 2